LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII — NÚM. 256
BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 9 DE 1912.

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN
República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

Por la unificación obrera

Reunión de la F. O. R. A.

Retiro del comunismo anárquico

El domingo se reunieron los delegados de las sociedades componentes de la Federación O. R. A. para tomar en consideración la cuestión de fusión obrera. No tenemos suficientes datos para hacer una crónica extensa, pero informaremos de la resolución, muy acertada, por cierto, y que hace preveer el buen éxito de los trabajos iniciados con tan elevado objeto.

Estaban presentes 14 delegados. No sabemos cuales sociedades eran las representadas, por lo que no lo hacemos público, pero basta con saber que estaban los conductores de carros, carpinteros, caldereros, zapateros, cortadores de calzados, marineros y foguistas, obreros del puerto, etc.

No sabemos como se desarrolló la discusión, pero como siempre, se debatió extensamente. La opinión que prevaleció fué la de los delegados, que sostuvieron que era necesario hacer la fusión quitando los obstáculos que se pudieron oponer a ella, uno de los cuales era el mantenimiento de la declaración del comunismo anárquico. Se resolvió aconsejar a las organizaciones que concurran al congreso de la fracción federada, que desistan de esta declaración.

Se nombraron dos delegados ante el comité de fusión.

Es innecesario que manifestemos nuestra aprobación a tan lógico acuerdo, puesto que ya es conocida la opinión del periódico al respecto. Con eso, los delegados se han puesto de acuerdo con las lecciones de los hechos. El comunismo anárquico pareció conveniente como acuerdo de los gremios de la Federación en 1904, en la creencia de que ya los sindicatos habrían terminado su tarea preparatoria de mejoramiento e ilustración, no pudiendo avanzar más y no sabiendo qué hacer si no se iniciaba la lucha última contra el capitalismo. Desgraciadamente, la experiencia ha enseñado que no estamos tan cerca del fin anhelado, y que en ocho años de subsistencia de esa declaración no se ha podido llegar a la práctica de la vida nueva. Hay mucho que preparar todavía: la organización, la conciencia, la inteligencia; todo, en una palabra; y para todo esto es indispensable la unidad obrera, la concentración de energías, sin lo cual nada puede hacerse.

Para esto era un obstáculo la citada declaración. Sin apasionamientos, es preciso que todos convengan que era lógico su retiro, y así se acordó. Muy acertados han estado, y lo reconocemos. Han superado sus apasionamientos de los momentos de entusiasmos en que las masas agitadas hacen ver las cosas a través de un cristal que lo agranda todo.

Ahora es preciso que lleven su buena voluntad al congreso y no se dejen influir a última hora por apasionamientos perjudiciales. Perjudiciales no solamente para la causa obrera, sino para los mismos anarquistas, pues si con la desmembración ganan como pertenecientes a una tendencia lo pierden como obrero, y más, quizá, pierden también como anarquistas por el desprestigio que pueden acarrearse.

Dada su buena resolución les hablamos fraternalmente. Creemos que sus ideas nada pierden con ese retiro; al contrario, ganan por el ejemplo de sensatez y falta de sectarismo que demuestran.

Y al fin y al cabo la sociedad futura será lo que tiene que ser, lo que sean capaz de hacer los hombres de mañana, y no lo que nosotros dispongamos ahora; y más: los productores libertados de la explotación capitalista y de la opresión del estado, dueños de los medios de producción y transportes y de toda la riqueza social, tendrán que darse una organización comunista, socialista, en el sentido de que los medios de subsistencia serán comunes para todos los que los necesiten; que las máquinas serán de las colectividades obreras del sindicato; y en este sentido también debe reconocerse al sindicalismo como un fin bello y esplendente: el sindicato que trabaja hoy por el mejoramiento e instrucción obrera, que prepara la revolución, mañana será el núcleo productor, la institución social de los hombres libres; ¿y es esto cosa mezquina, despreciable, cuestión de estómago? ¡No, amigos, no! Con esto no queremos imponer tendencias, sino demostrar el error de esos revolucionarios de verdad que temen al sindicalismo como medio de adormecimiento proletario y de engaño político (!).. cuando es exactamente todo lo contrario...

Disculpen los compañeros, nos hemos ido de la reunión a la sociedad futura, porque también tenemos alas en nuestras almas, y en el fondo somos, quizá, los más puros idealistas, porque mantenemos nuestras convicciones en todo momento, en la tormenta como en la bonanza, y por ellas trabajamos como el que más, sufrimos como el más abnegado, y nunca mezclamos nuestras convicciones con el puchero diario como lo saben todos cuantos nos conocen de cerca, huyendo de todo lo que pudiera hacernos desviar de esta ruta marcada en lo más infinito de nuestro sér.

Y así como no variamos nosotros, esperamos que los delegados de la Federación en el congreso próximo se mantengan en lo resuelto y más: que depongan toda intransigencia, no respondiendo a las voces de los extraviados que procurarán deshacer lo poco que se ha hecho, gracias a dolorosas lecciones emergentes de mil hechos.

En ellos está que surja un nuevo organismo para hacer vida nueva, deponiendo los odios que aun hoy nos tienen divididos. Han dado el primer paso y esperamos que no retrocedan por nada.

Al final de la nueva jornada (en la cual hay que vencer sobre sí mismo) apareceremos abrazados bajo la bandera de la misma institución y combatiendo por la misma causa: la emancipación de los trabajadores; empleando los mismos medios: la acción directa; y guiados por una sola máxima, que es todo un tratado táctico: la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos.

VIDA OBRERA

Los Ferroviarios—Huelga de Cambistas

La soberbia empresa del F. C. S., la empresa que más se distinguió en las represiones en el último movimiento que los maquinistas y foguneros realizaron últimamente, ha llevado a cabo un infame atropello, que quizá le traiga funestas consecuencias si no desiste de sus ruines propósitos.

Pretender desorganizar un gremio tan unido como es ese, y querer deshacer la Federación Ferroviaria, que, a pesar del corto tiempo que tiene ha agrupado en su seno a todos los obreros ferroviarios, es pretender lo imposible.

Comprendiendo la empresa que organizados los obreros en sindicatos no se dejarán explotar mansamente, y que de aquí en adelante les será más difícil realizar tanta explotación sobre los mismos, empieza por poner obstáculos y acude á todos los medios para desbaratar la gran obra organizadora que con tanto éxito están llevando a cabo los compañeros de la Federación Ferrocarrilera.

En Casa Amarilla, que es donde se han realizado conferencias de propaganda y existe bastante entusiasmo entre todos los ferrocarrileros, se ha declarado un conflicto que, como decimos más arriba, puede traer funestas consecuencias para la empresa.

Por el simple hecho de propagar entre sus compañeros las excelencias de la organización sindical e instarles a que se organicen para así todos unidos hacer frente a los atropellos de que diariamente son objeto por parte de los capitalistas, fué despedido un obrero cambista.

Comprendiendo los demás trabajadores ocupados en la misma labor, que el acto que se cometía con aquel digno compañero se podía repetir algún otro día con ellos y que siendo un infame atropello no debían permitirlo, se declararon en huelga y como acto de solidaridad exigieron la readmisión de su compañero injustamente despedido.

Parece que la dirección no quiere ceder por el momento a tan justa petición, pero la fuerte unión que existe entre todos los obreros y el decidido apoyo que les presta la Federación puede hacerles cambiar de opinión.

Digna de elogio es la actitud que han adoptado los obreros cambistas de Casa Amarilla, frente al abuso de la Dirección.

Adelante, que si os mostráis fuertes y enérgicos, lograréis vencer y haceros respetar de los soberbios capitalistas!

Los Gráficos

Por no haber acudido al trabajo el sábado por la tarde el personal que trabaja en la casa del explotador de las artes gráficas señor Gastigue, fueron despedidos el pasado lunes todos los obreros de dicha casa.

Esta incalificable resolución del mencionado burgués es una venganza que le debían tener presente los obreros, para que cuando ellos obliguen a guardar fiesta por cualquier pretexto sepamos imponernos.

La Federación Gráfica hace lo que puede por evitar que entren otros trabajadores a dicha casa. Por lo tanto recomendamos a todos los compañeros del gremio para que no vayan a trabajar, y de ese modo obligar al soberbio burgués a entrar en razones.

Ladrilleros—Estado del movimiento—Capitalistas asesinos y autoridades cómplices

Continúa en igual estado la huelga parcial de ladrilleros; los pocos patrones que no quieren cumplir el pliego de condiciones están sufriendo muchas pérdidas, pues a pesar de tener gente inhábil no paran nada en los hornos, porque la constante acción del sindicato los obliga a retirarse de los mismos.

Las lluvias de estos últimos días imposibilitando todo tránsito por los hornos, han hecho que no se produjese ninguna novedad, por lo que sólo podemos informar del siguiente hecho inaudito.

El 24 de octubre se apersonaron dos compañeros ladrilleros al horno de ladrillo de Pontes y Cía., para comunicar al personal lo resuelto por el sindicato, concerniente a la marca de ladrillo grande, para que se pusieran en condiciones. Apenas se acercaron nuestros compañeros al lugar del trabajo, cuando los capitalistas, cuatro a caballo y otros a pie, les salieron al camino, preguntándoles adónde iban, a lo que contestaron que en busca de trabajo. El burgués le dice: venga para la adobera; respondió el obrero que la adobera podía dársela sin entrar al escritorio. El asesino capitalista viendo que no podía hacerlo entrar para matarlo sin ser visto, le salió con un revólver en la mano del escritorio y al camarada ladrillero le descerrajó tres tiros por la espalda, sin conseguir herirlo, pero agujerearon los balazos el saco del obrero al que iban dirigidos los tiros. Al otro compañero, lo agarraron los cinco burgueses de á caballo y lo entregaron preso a la policía, no sin antes haber dado al comisario unos cuantos papeles de a 100 pesos para que no dejara declarar a los obreros.

Acusados de infracción a la Ley Social los compañeros fueron puestos a disposición del juez de La Plata, y una vez tomada la declaración fueron puestos en libertad, por no encontrar causa suficiente para su prisión.

Habiendo el obrero objeto del atentado expuesto al juez lo sucedido con él, contestó que no podía hacer nada, y que sólo podía tomar en cuenta lo que la autoridad policial le sometiera.

Sirva de ejemplo a los obreros de hornos para cuando traten con burgueses; que no se crean que son sus amigos sino sus asesinos y les den su merecido.

Conste, pues, que cuando se atenta contra la vida de un trabajador, el juez no puede intervenir para el castigo del criminal. En cambio, si el obrero hubiese hecho un solo disparo contra el burgués, toda la ley y la autoridad le caerían encima con su peso enorme.

¡Es la igualdad ante la ley, de las democracias y de las repúblicas!...

Los obreros zapateros

Continúa el conflicto producido hace ya más de dos meses en la casa de los señores peligrosos para el actual orden social constituído señores Abate, Prior y Cía., sin que éstos piensen en arreglar sus maltrechos negocios, empeñados en demostrar ante la faz de la tierra, que tienen la cabeza tan dura, cuando menos, como aquel pilón que fué causa de un bochinche.

Lo notable del caso es que no renuncian a conseguir carneros, pero como éstos temen la acción de los huelguistas y así lo han manifestado, resolvieron los otras días armarlos, creyendo que con armas se vencerá a la organización, como si ésta fuera Turquía. Mas como los compañeros en huelga son más buenos soldados y no se atreven a hacerles frente, de común acuerdo burgueses y carneros resolvieron usar como únicas armas, el inofensivo pito de vigilante (!). Seguramente que en esto influyó un dicho popular, pues al hacerles entrega del pito a los carneros les dijeron que si eran atacados y se veían perdidos, que hicieran uso de esa arma; es decir, si te perdés chiflame...

Otra ventaja se ha ofrecido a los que quieran traicionar la huelga: la de habitar en la misma fábrica, donde podían comer, dormir y trabajar, para lo cual están dispuestos a convertir su casa de taller de calzado, en fonda de vasco u hotel de inmigrantes, sacando, si es preciso, hasta la patente de posada.

Entre tanto los camaradas continúan firmes procurando quitar todos los adventicios que consiguen sus enemigos, quienes por su testarudez parece que quisieran volver a ser compañeros, puesto que si siguen así no pasará mucho que van a tener que hacer lo que dios manda: ganarse el pan con el sudor de sus frentes. Entonces, no lo dudamos, volverían a sus buenos tiempos de revolucionarios...

Huelga en Tandil—Triunfo obrero

En las canteras de Cerro Leones, que explota el burgués Cima, los trabajadores de la sección herrería se levantaron la semana pasada en huelga reclamando un aumento de salario.

Este movimiento se produjo en una forma inexperada y brusca, sin que el sindicato tuviera conocimiento de su preparación y sin que todo el personal que sobrepasan los 600, fuera consultado a fin de realizar una acción concorde y unánime.

Una vez producido el conflicto de los herreros, el cual determinó la paralización total, el sindicato realizó una asamblea con el objeto de atender el movimiento y al mismo tiempo censurar la actitud precipitada de los herreros, sin avisar a sus mismos compañeros que luego se veían en la obligación de secundarlos.

Después de un solo día de paralización, el burgués cedió a la petición de los obreros, colocando a los de la sección herrería en las mismas condiciones de salario que perciben en otras canteras.

Lamentamos profundamente que estos compañeros, sin tener en cuenta a sus compañeros de trabajo, de «motu propio» produzcan una situación de esa índole comprometiendo a todos los obreros, a los cuales parece según se desprende del acto realizado, no le hubieran tenido confianza.

Cuando se tiene organización, y ésta sea de la fuerza que alcanza el sindicato del Tandil, lo primero que debe hacerse, es acordarse de ella para que represente ante los capitalistas la voluntad de los obreros. Jamás debe procederse en la forma que se ha echo, pues aparte de que aparecen ante los capitalistas como aislados de la organización, crean a esta una situación insostenible, de apoyar ó no un movimiento motivado por una conquista de mejora, en una forma así inconsulta.

Valga ese procedimiento para cuando la acción obrera debe manifestarse espontáneamente, en el acto de un atropello capitalista, pero nunca por una mejora que puede ser presentada tanto ocho días antes, como después, con previa resolución del sindicato.

La campaña antifusionista

Contradicciones de "La Protesta"

La doblez es la modelo de los individuos de las sectas. Declararse favorables a un propósito sano para combatirlo más eficazmente traicionándolo, es el medio que han adoptado en las circunstancias presentes, igual que hace tres años, después del congreso en que se fundó la Confederación Obrera Regional Argentina, los que dicen profesar una idea que no comprenden ni practican, y que tan sólo logran desprestigiar con sus dobleces y cambios de frente repetidos, que denuncian a la vez una falta de carácter que hace de esos individuos gentes irresponsables y sin conciencia y una pequeñez de miras.

Se repite la comedia antifusionista.

Gente que hace dos meses gritaban a voz en cuello en las conferencias y en los mitins que era preciso fusionar las fuerzas obreras, hoy, después de los conciliábulos y de las órdenes de ellos surgidas, con la mayor frescura del mundo se pronuncian contra el comité de fusión, contra las bases propuestas y aceptadas de común acuerdo, saliéndose por la tangente para desconocer la obra de sus propios delegados... Una verdadera comedia, una verdadera farsa, la más burda, la más repugnante y odiosa, porque con ella se quiere impedir la realización de la unidad proletaria.

Y como siempre, «La Protesta» es el órgano de la oposición, cuya opinión, desgraciadamente, son órdenes para la inmensa mayoría de individuos que blasonan de independencia de carácter, de capacidad y hasta de individualistas... Este periódico, que combate las bases de unificación propuestas, se niega terminantemente a publicarlas, por temor que su publicación y conocimiento echen por tierra todas las oposiciones interesadas y malévolas. Y mientras niega un pequeño espacio a un comité que representa y trabaja por una aspiración de todo el proletariado organizado, ofrece, en cambio, sus columnas a individuos acusados por la misma «Protesta» como traidores, ex hombres y considerados como polizontes. Le brinda sus columnas con tal de combatir la unidad obrera, en la cual ven, con razón o sin ella, un mal para sus ideas y para su secta. ¡Triste figura hacen desempeñar a sus ideas cuando creen que la unidad de los trabajadores la perjudica!... Pero no es para causar extrañeza; los que cometen la torpeza de abrir sus columnas a un ex hombre, bien pueden cometer torpezas mayores.

Y una de ellas es la publicación de un largo artículo, titulado «Orga-

nización y fusión», que viene apareciendo en sus columnas desde hace un mes, el cual tiene el único mérito de sus propias contradicciones y de ser el mejor ataque a la obra realizada por ese periódico y sus elementos en el seno de la organización del país.

No queremos que el lector se atenga a nuestras afirmaciones. Espíritus más libres que cualquier sectario, podemos y queremos dar a conocer las afirmaciones de los adversarios, sin ningún temor de que perjudiquen y destruyan nuestra obra y nuestros argumentos.

Y ya que los únicos méritos del artículo son sus contradicciones, queremos, aunque adversarios, hacer conocer esos méritos antes que los sofismas que el artículo contiene.

He aquí sus palabras:

....«como el salariado no puede vivir de una aspiración por muy halagadora que ella sea, y necesita diariamente ajustar su conducta y sus procedimientos a las necesidades del momento histórico que esté atravesando, no podrá nunca, jamás, encerrar en fórmulas concretas e invariables, los procedimientos del día siguiente. Pretender legislar para el futuro, es caer en las prácticas parlamentarias y viciosas del estado capitalista. Ningún derecho nos acompaña para imponer a la generación próxima o las futuras el pesado bagaje de una legislación obrera, no menos arbitraria, embarazosa y caótica que la legislación burguesa capitalista. Nuestros hijos tienen derecho a nacer libres, y libres debemos dejarlos de todo preconcepto, de toda fórmula en el procedimiento que pueda trabar en algo la libertad de sus movimientos».

Esto, fuera de duda, es la peor condenación a la táctica usada por «La Protesta», por cuya inspiración se enrolaba a la organización bajo la bandera del comunismo anárquico. Este párrafo en que sostiene su opinión, no sólo refuta las afirmaciones de otro tiempo, sino que contradice lo que más adelante sostiene, pues mientras difiere con lo aprobado y hecho por la Federación, por influencia sectaria, afirma:

«No somos adversarios de la fusión. Deseamos la concentración de todos los trabajadores, «pero tenemos derecho a saber a dónde se les lleva». Desde 1901 que se fundó la Federación, «fuimos los inspiradores» de esa institución que tuvo y tiene en su seno o responde a su nombre «el 95 por ciento» del salariado organizado, sin que fueran bastante a restarle esa popularidad los corifeos de todas las sectas y partidos».

¿Cómo es que siendo los inspiradores, hoy declaran el absurdo de la fórmula prefijada y sostienen, lo que siempre sostuvimos los sindicalistas: que la organización no debía embanderarse en ninguna secta, en ningún partido ni legislar para las generaciones futuras? ¿Quieren saber a dónde se les lleva? Mil veces se ha dicho: a la expropiación capitalista mediante el desarrollo de la fuerza y la capacidad proletaria en ejercicio dentro de los sindicatos de oficios, que tantas veces «La Protesta» declaró simples órganos mejoristas sin virtud revolucionaria.

Mientras la primera parte de la segunda cita contradice la primera, la segunda parte se da de coces con esta otra afirmación:

«Pero en realidad, ¿existen dos federaciones? Si nos atuviéramos a las banderías o tendencias distintas, habría que declarar categóricamente que sí.... Pero si nos atenemos a la importancia de las dos existentes, puede contestarse decididamente que no existe ninguna. Y no existen, porque su poder orgánico es casi nulo, por no decir nulo completamente».

Luego, ¿cómo no existiendo tiene, tuvo y tendrá el 95 por ciento del salariado organizado la Federación Obrera?...

Como si ésto no fuera bastante, añade «La Protesta», demostrando la inexistencia de la Federación, que «ésta estuvo sin eje, sin cabeza, por decirlo así dos años largos»... Pero lo hermoso del caso es que para ellos «esto demuestra la vitalidad del organismo federal», como el hecho de no existir demuestra que tiene, tuvo y tendrá (para «in secula seculorum», diría el fraile) exactamente (sin un octavo más ni un décimo menos) el 95 por ciento del salariado organizado... ¿Qué 95 por ciento es ese? ¿El 95 por ciento de un «poder orgánico casi nulo, por no decir nulo completamente»? Y bien, «La Protesta», cual nueva biblia, y el articulista, cual nuevo Jehová, saca de esa nulidad, de esa nada, un poder muy grande que tiene el 95 por ciento de esa nada y esa nulidad (!)... Realmente, que es preciso ser una verdadera nulidad para condensar en tan pocas líneas tantos disparates que se repelen recíprocamente.

Prosigamos. Dice «La Proetsta»:

«Creemos sinceramente que los socialistas no han sido los últimos en arrepentirse de su propia obra, no tanto por los escasos frutos que de ella recogieron, como por haber echado las bases de una división acaso eterna entre la clase trabajadora».

Como se ve, metida a crear un mundo de la nada, como el padre eterno, declara eterna la división obrera, que reconoce existir. Pero pocos párrafos después (en el II capítulo del artículo «Organización y fusión») se pregunta:

«¿Existe de hecho la división de la clase trabajadora?», y se contesta: «refiriéndonos a la actualidad, puede contestarse categóricamente: no. La falta de acción conjunta y orgánica de la clase trabajadora no reconoce por causa la división, más aparente que real, de los gremios, sino entre otras muchas cosas, la falta misma de esa organización».

¿Y la división acaso eterna? ¡Oh, señores cuenteros del tío del proletariado ingenuo, bien se dijo que corre menos un macaneador que un cojo!...

Pero hay más contradicciones, como puede verse. El primer capítulo de su larga producción de contradicciones, empieza así: (Rogamos al lector que tenga esos artículos que controle).

«El momento es oportuno y acaso histórico para hablar al salariado argentino de organización y fusión, conceptos estos hoy en boca de todos los obreros conscientes cualquiera sea la bandería a que pertenezcan o el campo social o político en que militen. Aún los menos entusiastas, «aquéllos que vieron otrora con marcado desdén cuanto se relacionaba con la vida societaria y que sólo a remolque, impelidos por la impetuosa corriente de los entusiasmos proletarios, habían medrosamente participado de aquella vorágine libertadora, vuelven hoy los ojos a la organización gremial y la conjunción de todas las fuerzas proletarias «como el único remedio» de salvar una situación económica más que precaria o difícil, desastrosamente angustiosa».

¡Qué espléndida surje aquí la fusión (conjunción de las fuerzas proletarias), «como único medio de salvar una situación económica más que precaria o difícil, desastrosamente angustiosa»!

Escuchad ahora lo que dice al abrir el III capítulo:

«La pretendida división de la clase trabajadora es un mito con que se quiere fanatizar a los incautos, por parte de quienes dragonean de apóstoles sumos del salariado...»

No se rían, camaradas, que no es esto lo peor, hay más: no se rían, si eso es posible en este caso.

En el sexto párrafo del capítulo II se lee:

«Colocándonos en un punto de vista exclusivamente obrero, es indiscutible la ventaja y conveniencia de una sola organización proletaria».

Ahora bien: si «es indiscutible la ventaja y conveniencia de una sola organización», es porque existen más de una, lo que no sólo se toma de los cabellos con las afirmaciones antes citadas, sino con otras que siguen en seguida de esta última, como se verá. Mientras de este pasaje de la larga serie de contradicciones surje evidente la existencia de una división producida, un poco más adelante se lee que solamente «se quiso intentar, nada más que intentar, la división de la clase trabajadora»...

¿Por qué no fué más que un intento de división? Ahora no más lo verán, ahí va: porque la Federación (ese organismo «que estuvo dos años sin eje y sin cabeza, por así decirlo» — «lo que es un gran signo de vitalidad»... según la incontrovertible opinión de «La Protesta»), — tiene un prestigio inmenso en el pueblo, tiene una larga historia y las masas siguen sus métodos y sus inspiraciones. Esto se afirma en el artitulo «Organización y fusión», en el capítulo II. En cambio en el número siguiente, la misma redacción, haciendo crítica al mitin realizado por el diario «La Argentina», dice hablando de ese pueblo que acabamos de ver inspirado por la Federación:

«Convenimos una vez más que este país carece de hombres: lo prueba el hecho de que el mitin realizado el 1.º de septiembre de este año, contra las más bárbaras e inicuas leyes, fué un verdadero fracaso por el exponente numérico del mismo; y lo comprueba la concurrencia al mitin del domingo. El «pueblo» no tiene sino estómago; carece de cerebro; es un pequeño niño que ha demostrado necesitar andadores, y aun más, ha demostrado su incapacidad para resolver por sí mismo un problema, del cual él es único factor determinante dada su imbecilidad.»

Es verdad de que este es otro artículo y otro individuo que lo escribe, pero es en nombre de la misma redacción que se habla; y la misma redacción en un artículo hace seguir al pueblo las inspiraciones de la Federación, y en otro pone al pueblo, a la masa, como chupa de domine, como imbécil, incapaz y nulo; y con razón esto último. ¿Dónde está esa masa preparada por la Federación, esas multitudes que siguen al gran organismo de inmenso prestigio, dónde si no se hizo ver en el mitin del 1º de septiembre? ¿Adónde está esa obra y esa conciencia y ese prestigio y esos cuentos de hadas que crean mundos de la nada?

He ahí lo que opone «La Protesta» a la fusión: un cúmulo de contradicciones y disparates. Por hoy no insistimos para no ser muy extensos, y continuaremos en el número próximo, desvelando los sofismas después de haber expuesto algunas de las muchas contradicciones de los señores de «La Protesta», que han creído un monumento su artículo cuando no es más que una pila de contradicciones y sofismas.

Pero para poco les valdrá. El proletariado organizado se va haciendo cada día más capaz y va desechando a estos pastores de almas, que por su falta de conocimientos de la lucha obrera internacional, tienen su inteligencia a la altura de los pastores de cabras.

La unificación se hará, más tarde o más temprano, venciendo cuantas oposiciones puedan mover los sectarios de mala fe.

La clase vencerá a la secta.

CONTRA LA BURGUESIA YANQUI

Por Giovannitti, Ettor, Emerson, Caruso y Aldamas

El comité obrero de agitación contra las leyes represivas, realizó el viernes 1º del corriente una conferencia de agitación y protesta contra la burguesía norteamericana, por su conducta represiva y criminal contra los trabajadores organizados que están encarrilando al proletariado por el camino del sindicalismo revolucionario. Abrió el acto el compañero Rosanova, que explicó el objeto de la reunión y presentó á los oradores designados, compañeros Lotito y Marotta, los cuales historiaron la la marcha del movimiento obrero de los Estados Unidos, para demostrar cómo la conducta criminal de los burgueses del norte responde al propósito de impedir que el proletariado se constituya en organizaciones revolucionarias, para lo cual no trepida en apelar a la horca y la silla eléctrica.

Narraron ligeramente los hechos de Lawrence y de la huelga marítima, haciendo notar lo burdo de la trama judicial. Llamaron a la solidaridad y a la agitación, haciendo constar la voluntad de los trabajadores de otros países en favor de nuestros prisioneros. También dejaron clara constancia del inmenso significado de la lucha proletaria y la organización de clase, que no tiene por misión una disputa por cuestiones de centavos sinó un alto valor moral, como lo prueba el hecho de que se llega a jugar la vida por el bienestar de los proletarios.

Nos parece que la agitación debía intensificarse. La burguesía yanqui, puesta en vías represivas, llegará muy lejos si una protesta formidable no la detiene.

Sentimentalismo inútil

En los libros y periódicos, continuamente se habla contra la guerra. Se la presenta como algo brutal y contraproducente. Se dice que ella realiza una «selección a la inversa», que es contraria de la civilización y el progreso.

Nosotros, a riesgo de pasar por salvajes, debemos manifestar que tales juicios están lejos de merecer nuestra aprobación. Creemos que esos juicios, aparte de la profunda ignorancia histórica, revelan un afeminamiento cobarde que de ningún modo debe ser compartido por los trabajadores revolucionarios.

Los trabajadores no pueden compartir ese modo de juzgar la guerra y la violencia sin renunciar á la obra emancipadora que han emprendido.

Las condiciones actuales, hace que las únicas cosas justas, hoy por hoy, sean la guerra y la violencia. La sociedad está cimentada en la desigualdad y en la injusticia (sin igualdad, no hay posibilidad de justicia) y sólo la violencia y la guerra podrán romper esa situación. La sociedad es una resultante de las violencias de ayer, políticamente considerada. Y sólo la fuerza y la guerra podrán modificar estas situaciones de fuerzas y guerras. La sociedad burguesa es un estado de guerra y violencia permanente contra el proletariado.

Con esto no debe entenderse que los trabajadores deben ser partidarios de las guerras coloniales ni nacionales. Si los trabajadores hicieran tal cosa, lejos de demostrársenos como guerreros, nos parecerían esclavos. Ellos, a nuestro parecer, deben ser guerreros, pero no carne de cañón; y los obreros patriotas, lejos de parecernos heróicos, nos resultan unos pobres diablos sin voluntad ni valor.

Ellos no «van», no «hacen», sino que les «mandan», les «obligan hacer» la guerra. Aquí no hay voluntad, sólo existe sumisión. De ahí que el militarismo moderno no hace héroes. En el ejército el valor no se exalta, al contrario, se deprime. Los soldados ingresan al cuartel siendo hombres y salen convertidos en autómatas.

Y esta es la razón ética de nuestro antimilitarismo. Nosotros queremos la exaltación de la personalidad humana, la elevación a su más alta potencia de la voluntad individual y la más grande extensión posible de la libertad personal, y como el ejército anula todas esas cualidades, o por lo menos las reduce a lo mínimo, nosotros lo combatimos.

Parecida o idéntica cosa pasa con la guerra. Somos partidarios de la guerra y de la violencia porque creemos que el actual orden social fundado en la injusticia y en la desigualdad no podrá cambiarse de otro modo. Esto es, nosotros somos enemigos de la violencia por la violencia y de la guerra por la guerra, pero la aceptamos como una fatalidad necesaria para conseguir la justicia.

La guerra que nosotros deseamos no es la guerra nacional, es la guerra de clase. Queremos que los explotados, los productores, injustamente oprimidos y vilipendiados, se organicen y luchen usando todos los medios que le faciliten la victoria.

Mientras haya oprimidos, mientras existan potentados y déspotas, no debe haber paz. La paz implica la sumisión, el acatamiento; y si ésta es posible, no debe ser deseable para los oprimidos. Está bien que los burgueses, por gozar una vida cómoda y placentera prediquen la paz, que equivale decir: la conservación del estado actual (y practiquen la guerra cuando les conviene).

Más los trabajadores, que en el estado actual soportan el peso de todas las injusticias y horrores, que viven—a pesar de producir inmensa riqueza—una vida miserable y angustiosa, ¿cómo es posible que ellos anhelen la paz, si ésta sirve o equivale a conservar el actual estado de cosas? ¿No se comete un crimen monstruoso al aconsejar la paz, la conservación de este régimen nefasto, cuando se sabe por las estadísticas, que cada minuto se sacrifican en su holocausto centenares de vidas humanas?

Al que tenga dudas, o quiera detalles sobre el asunto, le aconsejamos leer las «Declaraciones», de Etievant. Ahí encontrará una demostración clara y evidente de lo que venimos afirmando.

Con esto no queremos extirpar los sentimientos, pero sí el sentimentalismo, que a nada bueno conduce.

Queremos, por otra parte, evitar que se engañe á los trabajadores haciéndoles creer que es ciencia lo que apenas es un cientificismo sofístico.

Si se nos dice que la violencia y la guerra de clases produce muchas víctimas inocentes, podemos repetir lo de Etievant:

«¡Ah, señores: la teoría de las víctimas inocentes es muy bella y su desarrollo puede dar lugar a espléndidas salidas retóricas, pero fuera necesario que vosotros os recordárais de ella más a menudo... Entonces cuando en medio de vuestros negocios y placeres oís dar las horas, debiérais deciros: «Veinte de mis semejantes han muerto víctimas de la organización social, y no sólo yo no hice nada para salvarlos sino que hice todo para que perecieran y conservar esta organización social que entre una hora más otros veinte han de perecer á su vez, víctimas de un asesinato vil, abyecto, anónimo perpetrado contra ellos por los indiferentes y por todos aquellos que consciente o no tratan de perpetuar este estado de cosas».

Esto es tan claro que nos ahorra comentarios y ha de evitar también que nuestros adversarios repitan sus estúpidas insinuaciones cada vez que se habla de violencia.

Un obrero Sindicalista.

(1) Esto se refiere á Francia, solamente.

COMO SE PIDE

Compañeros de LA ACCION OBRERA:

Me extrañó ver en el número 255 de vuestro semanario, la nómina de las sociedades obras adheridas al congreso pro fusión, y con sorpresa me entero que no figura entre dichas corporaciones que se proponen fusionar en una sola entidad revolucionaria a la clase trabajadora de este país, a la Sociedad de obreros Panaderos de la capital, por cuanto dicha asociación a la cual pertenezco, aprobó en dos asambleas concurrir al citado congreso, y como constará en las actas de las expresadas reuniones, se acordó enviar una nota a la comisión que prestigia los trabajos tendientes a la realización del susodicho congreso de fusión, participandole que, «la sociedad de obreros panaderos» se adhería al congreso, y que oportunamente nombraría sus delegados, cosa que no cumplió la comisión de esta asociación.

Yo entiendo que el comité de una organización obrera, no tiene otra misión que ejecutar los trabajos que determinan las asambleas gremiales, y a la vez, iniciar o proponer algo que tienda al mejoramiento moral y material de la clase trabajadora. Pero la verdad sea dicha sin preámbulos ni rodeos, la comisión de la sociedad de obreros panaderos, ingenuamente, por que no entiende una papa de organización obrera, se han convertido en dictadores, pasando por encima de todos los acuerdos, tanto de las asambleas de socios como del gremio, y esto no es posible que lo toleremos por más tiempo los que anhelamos el robustecimiento de la organización sindical.

Para constancia de nuestras acusaciones, ahí van hechos, que no son invenciones, sino realidades, que no podrán negárnoslas nadie.

A últimos del pasado mes de julio, se acordó en asamblea gremial de socios y no socios, que se efectuara un mitin público, exponiendo al público en general las pésimas condiciones de higiene en que están los talleres de panificación, acto este que debía haberse efectuado, según acuerdo de la mencionada asamblea, en la primera quincena del pasado agosto y a la fecha aún estamos esperando que la comisión de esta sociedad lleve a efecto ese acuerdo; más tarde se aprobó en asamblea de socios realizar una campaña de organización del gremio, y para el efecto se ha resuelto que se llevaran a cabo reuniones gremiales en los diversos barrios de la capital y pueblos circunvecinos, y la comisión se concretó a patrocinar una reunión en Belgrano y otra en Barracas; las demás duermen en el olvido.

Por último, como digo más arriba, se trató de la fusión obrera, y en dos asambleas sucesivas se aprobó concurrir al congreso, y la comisión de la Sociedad de Obreros Panaderos, en vez de intensificar los trabajos en el sentido de que la fusión sea un hecho, porque así lo queremos los obreros panaderos que hemos resuelto en asamblea tal proceder, la comisión repito, obrando dictatorialmente por encima de todos los acuerdos, está haciendo trabajos en la sombra para obstaculizar la fusión, por cuanto además de no cumplir con lo encomendado por las asambleas, se han tomado el encargo de invitar a determinadas sociedades gremiales para hacer ciertos trabajos que en realidad vendrán a impedir que el proletariado coaligue sus fuerzas para luchar con ventaja contra la explotación capitalista y la tiranía del Estado; y nosotros este procedimiento lo consideramos beneficioso para nuestros explotadores y por ende perjudicial para nosotros mismos.

Por lo tanto, pues, es menester que los elementos viejos, tantas veces anatematizados por estos nonatos sábelotodo y que no entienden de nada, es preciso, repito, que los que estamos curtidos en la lucha tratemos de salvar este aborto, tomando de nuevo las riendas de nuestra organización, a fin de orientarla por los derroteros de los verdaderos propósitos que tiene que cumplir en el campo de las reivindicaciones.

Joaquín HUCHA

Comitè pró-presos

Este benéfico organismo ha pasado a los sindicatos que lo componen, la siguiente circular:

«La presente tiene por objeto comunicar a ese sindicato la necesidad que este Comité tiene en basar su funcionamiento en forma, lo que hoy no se hace debido a las deficiencias que existen en la carta orgánica.

Y con ese objeto, este consejo ha planteado la nueva carta, que es la que cree conveniente, para que la estudien punto por punto y manden su delegado, con la opinión de ese

sindicato, a la asamblea de delegados que se celebrará el día 15 del corriente a las 8 p. m., en nuestra secretaría, a fin de tratar y discutir de común acuerdo el proyecto de carta orgánica que se ha dado a este Comité.

Esperando ser atendido, lo saluda cordialmente por el Consejo Administrativo—El Secretario General — Andrés Crespo.»

Acompaña a esta circular el proyecto de referencia, el cual condensa los propósitos del comité en los dos puntos siguientes:

Auxiliar á los obreros que pertenezcan a las organizaciones adheridas a el mismo, y a sus familias cuando se encuentre arrestado por causa que tenga su origen en las manifestaciones de la lucha entre el capital y el trabajo.

El auxilio que el Comité Pro Presos suministrará en los casos del 1º de los propósitos, consistirá en la alimentación diaria, salvo caso que el preso prefiera que el importe de la pensión sea entregada a la familia durante el tiempo que permanezca en el departamento central de policía o en la alcaidía 3ra. división, y cuando sean pasados a la Prisión Nacional o la Penitenciaría el Comité prestará la ayuda de acuerdo con los recursos y cuando lo determina el consejo administrativo.

La unidad obrera

Y EL PROXIMO CONGRESO

Dentro de veinte días las organizaciones obreras del país realizarán el acto mas trascedental de su vida: la unificación de sus fuerzas en un solo organismo confederal.

Decimos la unificación de sus fuerzas, porque no creemos que lo contrario realice el congreso obrero convocado por el comité pro fusión, constituído por las organizaciones nacionales existentes.

En presencia de ese acto, los trabajadores piensan que ha llegado la hora de concluir con las divisiones intestinas que tanto han lacerado los cuadros de su organización y el alma revolucionaria que en un principio desarrollada con fuertes fermentos, trocóse lamentablemente en pura hojarasca.

Pensamos que, al reunirse las organizaciones sindicales en congreso que selle su unidad y acabe con el fraccionamiento interno, tendrán en cuenta una serie de hechos pasados, nada halagüeños, para evitar que se vuelvan a producir en lo sucesivo. Uno de ellos y que reputamos de mayor importancia, es el de mantener la organización en una rígida coherencia entre la teoría y el hecho, las declaraciones y la práctica.

Si es que se quiere mantener el prestigio de la organización obrera y de las armas de lucha que le son propias — la acción directa — creemos que el congreso ha de determinar — una vez reconocida como única acción proletaria en su lucha anticapitalista y antiestatal, la huelga general y parcial, el boycott y el sabotage — la conducta a seguir por los sindicatos agrupados en el nuevo organismo que surja del congreso.

Suponemos — porque tal es el pensamiento predominante y casi único — que la nueva organización del proletariado argentino aceptará y propagará como propio método de lucha la acción directa. Que delineará su personalidad propia, declarándose extraña a los partidos y sectas que a su margen pretenden guiarla por distintos caminos. Afirmará su entera autonomía, declarando que ella se basta a sí misma, tanto en la tarea diaria de su lucha contra toda opresión moral y material, como en la preparación de un porvenir de libertad. Todo ello creemos que el próximo congreso de unificación obrera tratará y establecerá en las declaraciones del organismo que surja de su seno, y tendrá en nosotros los sindicalistas sus más ardientes sostenedores.

Ahora bien: conviene desde ya reclamar a las organizaciones que sancionen el procedimiento a seguir, una clara noción de lo que van a tratar. Y conviene por la sencilla razón que nuestros métodos de lucha y el carácter de nuestra organización no sólo deben ser escrito en las declaraciones, sino en los hechos, procediendo constantemente con perfecta coherencia. Y debe observarse esa actitud si queremos evitar que los adversarios de nuestras concepciones aprovechen las contradicciones que muchas veces han existido entre las declaraciones verbales y la acción práctica desarrollada por muchas organizaciones que se dicen muy revolucionarias.

Hemos tenido que constatar, y con gran dolor, ciertos procedimientos poco dignos usados por organizaciones que en todas sus afirmaciones teóricas han negado y combatido. Organizaciones que en los congresos, en sus asambleas, en sus periódicos, han combatido el politicantismo y los políticos, y llegado el caso de una huelga permitir la introducción en su seno de políticos, candidatos a diputados, para hacer uso de la palabra, informando de comisiones dadas por la misma organización. Organizaciones que eternamente declararon irreductible antiestatalismo, y en un momento de huelga dirigirse para solucionar el conflicto con el capitalismo, a las instituciones del estado: departamento de policía, idem del trabajo, ministerio del interior, etc., desempeñando, como es de suponer, el más lamentable papel. Organizaciones que han declarado su carácter opuesto y contrario a todos los partidos políticos, sean éstos burgueses u obreros, y en un momento dado prestarse a una celada política tendida por ellos y colaborar juntos en una obra que sólo podría corresponder a las organizaciones obreras.

Y así podríamos seguir citando una infinidad de casos, para poner en evidencia el profundo contrasentido que ha caracterizado a una buena parte de nuestro proletariado organizado. Casos que citándolos lo hacemos con el propósito sincero de que no vuelvan a repetirse, en bien del propio movimiento obrero.

El próximo congreso de unificación tendrá que tener en cuenta todos esos antecedentes, a fin de que los delegados, con una buena cantidad de conocimientos y experiencias, fijen claramente, sin verbosidad enervante, la naturaleza de nuestro movimiento y la necesidad de iniciar un verdadero trabajo de renovación.

Es necesario darle al movimiento, más que declaraciones hiperbólicas, un profundo carácter de clase. Y ésto no se da mas que teniendo los elementos activos de la organización obrera, una clara visión de la realidad social.

Falta en el elemento obrero — salvo muy raras excepciones — una penetración profunda de la verdadera misión de la organización sindical.

A ello contribuye en gran parte el hecho de considerarse revolucionarios porque se habla de revolución o de violencia. Y no es el charlatanismo, el lenguaje más o menos violento que determina el revolucionarismo en el movimiento obrero. En éste, lo que más se necesita es llevar a la comprensión de los trabajadores que fuera de su propia fuerza nada puede ni tiene que esperar. El ejemplo ha de ser lo primero que ha de presentarse. Levantarle su valor moral en la lucha de clases, franca y abierta, sin contubernios de ninguna especie, para que de los propios hechos los trabajadores saquen las enseñanzas que le son necesarias. Librarlos de todas las asechanzas que lo persiguen por todas partes; infundirle confianza en sí mismo, y se habrá hecho recién entonces una obra realmente revolucionaria.

Y el congreso obrero, al sancionar la unidad de las fuerzas sindicales, deberá tener en cuenta que junto con una resolución semejante debe ir la que ha de caracterizar la conducta a seguir.

Para nosotros, todo lo que salga en el movimiento obrero fuera de su égida de clase, no es más que un democratismo puro, invertido algunas veces.

Hagamos, pues, que el movimiento obrero al unificarse, afirme con su unidad un carácter profundamente de clase y revolucionario.

S. MAROTTA

La Cuestión del aprendizaje

Una Federación obrera modelo

(Conclusión)

Y la comisión pedía al congreso adoptara, lo que éste hizo por unanimidad, la moción siguiente, que precisaba la afirmación obrera y esbozaba las grandes líneas de un plan de conjunto sindicalista:

«El congreso declara que la organización sindical obrera es la sóla calificada para reorganizar metódicamente el aprendizaje, y que es su más absoluto deber asumir, ella sola, su dirección; que ella debe, desde el presente, esbozar las líneas generales de la obra total de educación y de instrucción, de la cual el aprendizaje propiamente dicho no es más que una parte.

» El congreso declara:

» Que las cuestiones relativas a la escuela primaria deben ser examinadas en conferencias y congresos mixtos entre sindicatos de institutores y sindicatos de obreros; Que los sindicatos deben suscitar en sus localidades la creación de grupos de pupilos donde los hijos de los trabajadores estarían, fuera de las horas de clase, sustraídos a los peligros de la calle y de los patronatos burgueses; Que los sindicatos deben crear en su seno o intercorporativamente grupos de juventudes sindicalistas, donde los jóvenes trabajadores irían a hacer su instrucción y su educación generales; Que el aprendizaje propiamente dicho es una de las tareas esenciales del sindicato; que éste debe fijar sus modalidades, repartir los aprendices en los talleres y obras; que debe encargar a sus adherentes vigilar, aconsejar, guiar en el trabajo a los aprendices de su profesión; que es él quien, al lado de la parte práctica, debe completar la instrucción de los aprendices por medio de cursos técnicos; Que la organización sindical debe continuar, además, la educación técnica y económica de sus adherentes creando y desarrollando sus bibliotecas, organizando conferencias, creando un órgano de documentación profesional y económica;

» El congreso, persuadido de que, en este terreno como en todos los otros, la clase obrera debe entablar una lucha de conjunto, cuya urgencia se impone, decide pedir la inscripción de la cuestión en la orden del día del próximo congreso confederal.»

—

Hasta aquí la cuestión del aprendizaje, de tan vital interés para el porvenir de nuestra clase. Pero el congreso de los camaradas de la construcción ha considerado muchos otras cosas que afectan al proletariado, sea para tomar resoluciones nuevas, sea para ratificar decisiones de sus congresos anteriores.

Enumeraremos solamente los asuntos, y esta simple enumeración será suficiente para dar idea de la grandeza de la lucha, de la vastitud del movimiento obrero, encarado con nuestro criterio sindicalista revolucionario, que se presenta como un gran movimiento renovador de la vida, y de horizontes inesperados.

El congreso ratificó decisiones anteriores sobre sindicatos de oficio y sindicatos de industria, sobre unificación de salarios, antialcoholismo, neomalthusianismo, aplicación de las leyes obreras a Argelia y a las colonias, antimilitarismo y en general sobre todas las cuestiones de propaganda. Decidió participar especialmente en la campaña emprendida por la Confederación General del Trabajo por la disminución de las horas de labor, obtención del descanso semanal, de la semana inglesa y supresión del «marchandage» (sistema de intermediarios contratistas de mano de obra); examinó las cuestiones relativas a la higiene y seguridad del trabajador en obras y talleres.

Sin duda alguna, todo este vasto plan reivindicativo será realizado antes de muchos años por esos camaradas, a quienes conocemos como tenaces, ardientes y abnegados luchadores.

El congreso ha pedido de nuevo la convocación de congresos corporativos internacionales, exentos de toda infiltración política. Ha decidido así mismo pedir que las conferencias internacionales de la Construcción no tengan lugar en el mismo punto que los congresos socialistas.

El congreso ha pensado que la adopción de la libreta internacional única es actualmente imposible, pues cada secretariado internacional de oficio tiene la propia, y ha decidido pedir a la próxima conferencia internacional la adopción de un label internacional — semejante al label confederal francés — y que sería utilizado como éste, por las organizaciones afiliadas al secretariado internacional.

«Un congreso que hará época», así denomina expresivamente «La Vie Ouvriére», y para reflejar el hermoso aspecto de aquella reunión obrera, transcribimos algunos párrafos con que comienza el trabajo que nos ocupa:

«¡Qué bellas y buenas horas hemos vivido en Burdeos! ¡Qué alegría y qué reconfortamiento nos han aportado! Hemos vuelto con más fe todavía en la clase obrera.

«Con un deseo más ardiente de trabajar por nuestra organización, por nuestra educación, por nuestra emancipación total.

«Sin duda, queda todavía una tarea inmensa que realizar. Sin duda chocaremos aún muchas veces con la indiferencia, con la inconciencia de nuestros corporantes. Sin duda tendremos aún muchas horas de amargura, de hastío; conoceremos todavía, a veces, la injusticia y la calumnia de parte de nuestros camaradas. Sin duda el enemigo nos infligirá todavía muchas derrotas, sufriremos todavía muchos retrocesos.

«Pero ya no conoceremos el desaliento.

«Sabemos que a través de todo el país hay militantes, ardientes como nosotros, llenos de confianza y de fe, como nosotros, en el porvenir de su clase. Recordaremos que hemos comulgado todos en el gran soplo de ideal, de esperanza y de solidaridad que ha pasado por sobre todo nuestro congreso».

Y el camarada Picart, conocido y activo militante, termina su trabajo de «La Vie Ouvriére» con estos expresivos párrafos, que son un exponente de la gran fuerza social que representa el sindicalismo:

«Así agrupado en su organización sindical, el proletariado de la Construcción toma cada vez más conciencia de su rol, de todo su rol.

«Proclamando de nuevo su ideal revolucionario, precisa tanto más su sentido y su alcance. Desarrollando lógicamente las premisas planteadas en congresos anteriores, afirma nuevamente el derecho y el deber de su clase al saber y en la responsabilidad técnica.

«En este congreso, de un bello aspecto, en debates precisos y metódicos, ha agitado cuestiones de intereses, reivindicaciones inmediatas y problemas de alta importancia social en los que están comprometidos todo el porvenir de nuestra industria, todo el porvenir de nuestra clase. Ha solucionado cuestiones administrativas y ha tomado decisiones de buena solidaridad.

«Pero lo que domina, lo que hace la fuerza y el valor de este congreso es que, afirmando en todas las cuestiones el valor único de la acción directa, fué sobre todo, para toda la clase obrera, como un admirable acto de fe en sí misma.»

OBSERVACIONES

No es del todo novedosa mi observación — me anticipo a manifestarlo así como poca originalidad tiene el articulito; pero, en confianza de que los buenos y pocos emancipados me comprendan claramente, diré muchas cositas que en su pequeñez son grandes.

Si bien aún soy forastero de este pueblo, Bahía Blanca, en el cual pocas satisfacciones me han causado ciertas y determinadas tendencias que maniobran instrumentalmente, y voluntades que creen superar, buscando como arma coherente la ambición lucrativa de propagar ideas loables, sanas y sobre todo de higienización social, imponiéndose ante una o varias asambleas obreras, como únicos seres capacitados para fecundar en la masa inconsciente una obra de producto benéfico.

No sé si cometeré un error, pero es de todo emancipado y pequeño pensador manifestar ampliamente ciertas observaciones que pueden fortalecer y disipar antagonismos, para así atraer hacia el seno de la organizaciones, productos sobre todo morales.

¿Qué es organización obrera?... ¿No es acaso un número de hombres de todas ideas, para preparar sólidamente una lucha en contra del capital y la opresión? ¿O entendéis por organización un rebaño de hombres, que sienten la necesidad de ser «acaudillados» y gobernados por sus mismos compañeros de dolor? ¿No es la misión de los convencidos, ser tolerantes, dobles víctimas del malestar, que nos proporcionan la clase capitalista y los aún no despertados?...

Yo pienso y expongo con suma tranquilidad, que la clase trabajadora es hoy por hoy una entidad, un numeroso ejército productor con fuerzas superiores al ejército «destructor», que en medio de su inconsciencia, ve fulgurar a intervalos ante sus ojos, lucesitas optimistas para su emancipación cercana, o más prácticamente comprensible, es una cantidad de seres que anhelan con justicia razonable vivir la vida, sin tener conocimientos teóricos ni prácticos, de cómo resolver este problema fácil, como también es exponente de hombría a prueba, pese a los moribundos opresores y explotadores. Si en este estado de oscuridad o atrofiada inteligencia de la mayoría proletaria, adjuntamos la «ponzoña», la ambición del «caudillaje», la tendencia hacia la «holgazanería», provocando conflictos individuales para ser exonerados de sus puestos de trabajo, y luego exponer miserablemente causas que son del todo inadmisibles, las cuales son contraproducentes por el solo hecho de querer exhibirse como factor único, para el acelerado paso del conjunto proletario no se puede hacer obra buena. No es posible, bajo ningún punto de vista práctico, aceptar ciertas supremacías ante hombres que aspiramos libertad y emancipación.

Las organizaciones obreras, deben tener como punto de partida sólido e indestructible, la cooperación moral y material, que cada explotado que a ella concurre sea un exponente, superior al grave error de adular a los miembros de comisiones administrativas.

La preparación orgánica de cada gremio es el común acuerdo de los componentes; hoy nadie puede ser autoritario y al que lo practique, debemos increparle duramente; cada uno de los asociados es un factor propulsor de su ansiada libertad.

Luego el vocabulario grotesco en los que ya exponen ser emancipados, no cuadra; no exijo la pedantería ridícula, pero si la cultura como base de enseñanza productiva; esas frases indigestas que ocasionan náuseas, tolerables aún en los que recién despiertan, son inadmisibles en los pocos buenos luchadores: ¡Sensatez, compañeros!

La preparación de cada hombre dispuesto a fomentar y propagar en las clases menesterosas, ideas de redención, debe estar adecuada al auditorio; he observado con no poco interés esa necesidad que sienten los que poseen la facilidad de la oratoria, buscando palabras poco comunes que sólo las puede entender un asiduo lector, que hoy felizmente los hay en gran número, pero no son todos ni los más necesitados de instrucción.

La chismografía cobarde e insensata de criticar obras que unos pocos conscientes de verdad preparan con toda buena voluntad es perniciosa y se ve malograda por ciertas y determinadas personas o compañeros veletas, que todo lo saben y nada también.

¿Por qué no alentar o guiar por mejor camino a los que ansiosos anhelan la educación del proletariado? ¿Por qué ponerle trabas y vallas, que desorientan por solos momentos de estado nervioso? ¿Por qué reír del error cometido en medio del entusiasmo del emprendedor novicio?... ¿Es acaso, una necesidad apremiante el conocimiento de todo lo científico, para fecundar obra de productividad, sobre todo moral?... ¿No basta el alma, el amor, y la sinceridad del accionante?... Yo pienso que el hombre según sea su grado de instrucción y capacidad inlectual en medio de su ambiente, es digno de tolerancia en sus defectos, y mucho más entre proletarios que recién surgen de la masa inconciente, para ingresar en la soberbia e inmensa masa de hombres conscientes.

Por esto, repito nuevamente, no es de emancipados y convencidos, poner trabas o desacuerdos entre tal o cual gremio como hoy ocurre en Bahía Blanca, donde es loable manifestar la ansiedad de luchar por el bien común de todos, los oprimidos, evitando este mal antagónico, y caudillesco llegaremos pronto a ser una fuerza invencible.

Antonio BASSETT.

CORRESPONDENCIAS

La Plata

Por Giovannitti, Ettor y Aldamas

Camaradas de LA ACCION OBRERA:

El sábado 2 del corriente se realizó la tercera conferencia organizada por la Federación Obrera Local contra las leyes de residencia y social, y como protesta contra los capitalistas norteamericanos que pretenden condenar a los compañeros Ettor y Giovannitti, así como acto de solidaridad con los trabajadores de todos los países que se agitan para obtener la libertad de estos valientes compañeros.

A pesar del tiempo que amenazaba llover, el salón obrero desbordaba de concurrencia. Abrió el acto el compañero secretario de la Federación, explicando brevemente los propósitos que se persiguen, al realizar estos actos y presentó al compañero Luis Lotito, delegado del Comité Obrero de Agitación «Pro Derogación de las Leyes Antiobreras,» de la capital federal, quien ocupó la tribuna durante una hora, historiando los sucesos obreros de los últimos tiempos en Norte América. Narró los hechos que dieron lugar al proceso de Lawrence y a la prisión de Giovannitti, Ettor, Caruso, Aldamas y Emerson. Demostró que ese proceso es un acto de venganza y represión contra el proletariado por el nuevo carácter netamente revolucionario que está tomando la organización sindical, bajo los auspicios de la organización de Los Trabajadores Industriales. Dejó clara constancia de la obra que cada uno de esos camaradas realizaba y la necesidad que había de realizar un esfuerzo internacional vigoroso por parte de los productores, para impedir semejante crimen. Demostró que la organización obrera no es tan sólo el medio de conquistas materiales, algo descaraterizado y sin belleza ni sentimientos, pues hoy la acción del proletariado llena la historia con sus brillantes acciones en un continuo guerrear sin tregua, lucha gigantesca que no logra reducir ninguna represión. En esta lucha se ven las manifestaciones todas de una vida poderosa propulsando un mundo nuevo, con todos sus atributos morales y sentimentales, puesto que en ella se juega todo, hasta la libertad y la vida. Estableció un paralelo entre la tragedia de Chicago y la nueva que se preparaba en Lawrence, haciendo ver que ahora en estas emergencias media un nuevo factor, creado en el transcurso de medio siglo: la solidaridad obrera, que pesa sobre las resoluciones de los verdugos llegando hasta detener su brazo, simbolizando un nuevo poder naciente en el juego de las fuerzas sociales.

Luego entró a tratar la ley social y de residencia. Después de extenderse en múltiples consideraciones manifestó que ninguna ley podría detener la marcha del proletariado porque su ascensión a una forma superior estaba en la naturaleza de las cosas, marcha que era indetenible como lo son las fuerzas de la naturaleza renovadora; afirmando que el movimiento de los productores revolucionarios realizaba en la sociedad el trabajo de circulación y renacimiento lógico en todo lo existente.

Fué escuchado con el mayor interés.

Hablaron también dos compañeros de ésta, demostrando que a pesar de las leyes antiobreras, la cuestión social seguiría existiendo hasta que no desaparecieran las diferencias sociales que le dan razón de ser. Fueron también muy aplaudidos.

Volvió a hablar el secretario, protestando contra los burgueses yanquis por el crimen que pretenden cometer, al querer condenar a la silla eléctrica a nuestros compañeros de causa. Envió un saludo a los presos declarándo la solidaridad con ellos y con todos los trabajadores que luchan para imponer su libertad.

Los «chafes» de la sección 1ª, para no ser menos que los de la capital, el jueves a la noche arrestaron a tres compañeros por el sólo motivo de ir pegando los manifiestos en que se invitaba a los trabajadores a concurrir a esta conferencia.

Fueron puestos en libertad el viernes a la tarde. Estos arrestos son un abuso, puesto que la ordenanza municipal que le sirve de pretexto, no se refiere más que a los avisos comerciales y teatrales y no a los manifiestos invitando a conferencias sociales.

A. FUCENIA.

Rosario

Huelga en Puerto Borghi—La F. Agraria Argentina— Por los sindicatos

Se declararon en huelga los obreros del arsenal militar, por falta de pago, pues hacía dos meses que no les abonaban sus salarios. A los tres días de la huelga, que fué a mediados de octubre, los capataces principales los engañaron, prometiendo pagar todo este fin de mes, pero la promesa queda aún en pie. No hay que tener consideración con nadie; después de

explotarlos aun se les hace esperar meses para cobrar. Los compañeros tienen un remedio al mal: organicen su sindicato y verán que si tienen fuerza los respetarán. Eso hace falta a todos.

—La Federación Agraria Argentina ha tenido una crisis dentro de su seno. Los dirigentes se han anulado unos a otros. El queso ha encontrado sus ratones. Pues unos que comían le han caído a los que no lo hacían. Era un poco duro y juntos han caído en la trampa. Así el presidente Noguera, que servía a los planes de Netri, fué declarado cesante por la mayoría, según dicen, por abuso de autoridad, y este no entrega el poder si no media una asamblea; por lo tanto, por su cuenta avisará a las secciones y hará una asamblea en estos días en el salón de la Garibaldi.

Netri, el asesor letrado, como siempre, va del lado que más calienta el sol, pues él antes estaba con Noguera y ahora con la mayoría. El hombre es doctor de tartufismo. «¡Povero Netri!, sempre fa il buratino per divertire.»

Estos embrollos son el resultado de la intervención que se ha dado a los aves negras en esa organización, y debían los compañeros agricultores aprovechar las lecciones.

—Los obreros Constructores de Carruajes llamarán asamblea próximamente, para la completa reorganización del sindicato. Pues éste, como todos, estaba abandonado por la apatía de los componentes del gremio.

—La sección C. A. de la F. O. Ferroviaria ha tenido una asamblea algo numerosa de varios gremios, los cuales nombraron sus delegados, luego secretario de la sección y consejo. Hicieron uso de la palabra, alentándolos a la organización, demostrándoles que del sindicato empieza nuestra obra donde se inicia la era sindicalista, la cual nos librará del yugo capitalista, y seremos trabajadores libres, consciente de nuestros derechos y libertades que hoy nos son usurpadas. Fué una noche de propaganda sindical.

—Los obreros panaderos tienen el próximo lunes una asamblea de todos los del oficio en el local San Juan y España, para que sea un hecho la fusión deseada por ambas partes; lo que divide son personalismos que el gremio no puede tener en cuenta.

CORRESPONSAL.

Sierras Bayas

Compañeros de LA ACCION OBRERA:

Otra vez los burgueses de estos lugares se quieren vengar de los trabajadores concientes. Vamos hablar del burgués Carlos Piatti y su guardián Hernández. Después que se declaró la huelga, tanto yo como otros compañeros que estamos alrededor de estos traidores, trabajando, o mejor dicho, pasando calamidades, pero con gusto, tan sólo por no retirarnos de aquí a fin de vigilar a estos malditos traidores ignorantes. Sí, ignorantes, porque quienes este papel desempeñan no se deben llamar hombres, puesto que no quieren dar valor a su ser y a su trabajo.

Estando yo al tanto de que en Buenos Aires habían dado libre la cantera del señor Piatti, y sabiendo que necesitaba 40 martelineros, me dirigí allí por trabajo, en compañía de otro compañero, y preguntamos a Juan Alves, que arrienda el campo. Este y mi acompañante se dirigieron al burgués a pedir trabajo, pero no bien oyó mi nombre contestó que no. Como se inssistiera, dijo que prefería a uno que no supiese manejar la herramienta antes que admitir a un revolucionario, y que cuanto antes que nos retiráramos de su campo. Así que ya ven los compañeros, que modo de proceder tiene este burgués, después de haber declarado libre su cantera. Pero no crea Piatti que porque nos niegue trabajo nos va hacer cambiar de conducta o abandonar nuestras ideas; al contrario, más me abre los ojos y más me envivece. Por mandato de mi conciencia siempre le hice la contra y siempre se la haré a él y a cualquier explotador que viva del sudor proletario.

¿Esta es una lección para que aprendamos a darle los trabajos libres, con lo que él puede explotar mejor a sus esclavos y pagarles cada tres meses.

Manuel PEREZ.

Tandil

Un proyecto de Enver Bey

En una mía anterior decía que el payaso Antonio Rossello (a) Enver Bey, había rebajado a los carneros 25 centavos en el centenar de adoquines y nosotros le habíamos prometido al pomposo Enver levantarle un monumento si le rebajaba el 99 por ciento a estos traidores miserables.

Ahora se conoce que Enver Bey es ambicioso y desea ver si nosotros cumplimos con nuestra palabra, pues antes de reventar quiere ver levantado su monumento en su honor y homenaje (!), y ha prometido a los carneros que trabajan con el Cerdo Seguín de rebajarle este mes otros 25 centavos!.. No, querido Enver, no es esa nuestra promesa de levantarle el monumento, del modo que usted procede, que los envenena poco a poco; es el 99 por ciento que tiene que rebajarle, pues de lo contrario serán los miserables servidores del Cerdo Seguín que se lo levantarán y no nosotros.

Parece que los carneros quieren levantarse por esta segunda rebaja de precio, porque ya están acostumbrados a triunfar en contra de sus amos,» pues sin hacer movimiento han conseguido de poder trabajar «una hora y media más por día» (!).. ¡Bravo, asnos!; es poco este triunfo; ¿porqué no trabajan 18 horas diarias? Para animales como son, es más que suficiente descansar 6 horas cada 24 que tiene el día entero.

¡Y lo han conseguido sin hacer huelga!..

CORRESPONSAL.

Clarke

Compañeros de LA ACCION OBRERA:

En tanto que los trabajadores de esta tierra duermen el sueño; en tanto que el despotismo reina soberano en nuestras sociedades de mejoramiento, y que la inmensa ignorancia de la grandísima mayoría de los componentes de nuestras organizaciones se deja dominar por jusuítas patrioteros, y por los sostenidos por las altas cuotas, continuando a perder el tiempo en discusiones sobre mejoramientos a conseguir más allá del porvenir, descuidando toda aquella propaganda elemental indispensable para llevar al rudo trabajador de la tierra sobre el sólido terreno de la resistencia contra el medro del capitalismo; los patrones de tierra comienzan a hacer sentir sus agudos dientes sobre nuestras carnes, aprovechando de nuestra debilidad para estipular a escondidas con los más tímidos los contratos para 1913, manteniendo siempre alta su tradición de despojo.

Se avecina el alba de 1913, y es hora de poner de lado las pequeñeces personales para unirnos y prepararnos para las futuras batallas un poco mejor coordinadas que las del corriente año, pues de lo contrario continuaremos sintiendo el efecto que sintió el colono José Volpati, llamado por el comisario de policía para pagar multa injustifcablei, con el objeto de satisfacer el capricho de un tirano cualquiera.

Convénzanse de unirnos compactos si no queremos continuar pagando las «Lone» sin tenerlas; como sucedió al honestísimo colono Pablo Corbellini, y recibir patadas sonoras cuando nos obligan a presentarnos ante el comprador de cereales para pedir el pago del maíz vendido, como sucedió al conocido compañero Carlos Buffini.

Es inútil decir que este pagador es el señor A. Bollero, que por lo demás todos los comerciantes y especialmente los compradores de cereales, adoptan quien más quien menos, el sistema único que es el de trampear lo más que pueden, y tal vez si no quedan satisfechos, pagan con patadas. ¿Qué les parece, colonos, no es éste el único modo para incitar a la santa rebelión? Mientras no se convenzan de la necesidad de instruirse leyendo y sosteniendo los periódicos que os defienden, y que no instruyáis a vuestros hijos con una educación racional, seréis vosotros y serán ellos las eternas bestias de carga subyugadas y sometidas, pacientes aunque apaleadas.

Scarpa GROSSA.

Isla Mala

(URUGUAY)

Compañeros de LA ACCION OBRERA:

Viendo el estado crítico en el cual se encuentran varios compañeros de corazón y conciencia, me obliga dar algunas explicaciones sobre la irregularidades con que marchan ciertas canteras de este país. En ellas se pasan unas peripecias incomparables.

Una de dichas canteras está situada en Punta Francesa, propiedad del «señor» Luis Maffey y Cía., otra en Martín Chico, otra en la estación Conchillas, otra en Colonia, ésta del infame mal educado Francisco Calabrés y otra cantera del crápula Ferrando.

En dichas canteras se está trabajando de sol a sol, aumentando así de día en día sus montones de oro, y estos tiranos no hace mucho que eran trabajadores, y que al ser canallas, traidores, con el sudor de otros que no alcanzaban a comprender lo que les correspondía, se hicieron ricos y si algunos de los obreros protestan, se les despide y a los ignorantes que quedan les dice que el que reclama está loco.

Para impedir estos atropellos es menester introducir la propaganda entre aquellos que no alcanzan todavía a justificar las cosas.

Pues por esas canteras, existen buenos compañeros, que sólo necesitan un poco de luz, por el motivo que tienen conciencia obrera, pero tienen la desgracia que no saben dirigirse en sus filas, ni saben donde dirigirse para pedir el derecho que les corresponde. Así, pues, como nosotros comprendemos de que por esos sitios reina la ignorancia, deseamos que se les de algunas lecciones.

Yo me encuentro sobresaltado al ver las injusticias, los atropellos y las infamias que cometen los dueños de dichas canteras, y a cada rato me pregunto entre mí: ¡Ah!, ¿cuándo será aquel día que en la sociedad haya una verdadera justicia capaz de mantener el orden? El día creo que ha llegado; sólo necesitamos unión y la burguesía caerá ante nuestras justas demandas que se fundan en el bien para todos.

Yo lucho día y noche para restablecer el orden en la sociedad, pues mi corta y clara conciencia llegó a comprobar las injusticias, los crímenes, los atropellos injustificados, la miseria de las cuales somos víctimas nosotros a causa de no estar unidos para dar una voz de aliento de ¡viva la unión obrera!

Antes de terminar la presente os trasmite un afectuoso saludo, vuestro y de la causa

Martín DIAZ.

Congreso de Unificación

El comité que lleva adelante los trabajos por la unificación obrera ha resuelto hacer conocer las resoluciones de los gremios que apoyan la iniciativa, para lo cual nos pide la inserción de las siguientes organizaciones adheridas, la mayoría de las cuales ya han aprobado el proyecto de bases, agregando algunos nuevos puntos:

Unión Obrera de las Canteras de Cerro Sotuyo, Marmoleros y Picapedreros, La Plata, Sociedad Albañiles, capital, Unión Trabajadores de las Canteras, Deán Funes, Unión Obrera de las Canteras, Tandil, Sociedad Sastres, Junín, Ladrilleros, capital, Panaderos, La Plata, Unión Picapedreros, Balcarce, Sociedad Sastres, Rosario, Fundidores y Modelistas, capital y Albañiles, Necochea.

Los sindicatos que han resuelto adherirse al congreso, pero que no lo ha comunicado todavía, son:

Federación Obrera Ferrocarrilera, Rosario, Electricistas, capital, Panaderos, Zárate, Caldereros, capital, Pintores, id, Pintores Letristas, id, Instrumentistas de Cuerda, id, Unión Obrera de las Canteras, Calera y Casa-Bamba.

Se han recibido las siguientes donaciones para contribuir a los gastos de celebración del congreso:

Marmoleros y Picapedreros, La Plata, pesos 15; Unión Obrera de las Canteras, Tandil, 50; Conductores de Carros, capital, 20; Ladrilleros, capital, 15; Pintores Letristas, capital, 5; Ebanistas, capital, 20.

Recibimos y publicamos

QUIEN ES EL TRANSFUGA

Lamentando el tiempo tan hermoso que tengo que perder en escribir estas líneas, y el espacio que ocupo en el periódico, tan necesario para asuntos de la organización, no puedo permitir que un ignorante (según sus artículos, porque no le conozco apesar que se firma Rivero, el que bien puede ser pseudonimo), mistifique y calumnie desde las columnas de un periódico.

Este imbécil hace lo de todo ignorante que habla por boca de ganso, o como una buena conventillera, tratando de tránsfuga cuando el verdadero trasfuga es él, que para defender al capitalista boicoteado hace el papel del verdadero juda.

Principia diciendo: (este cordero al parecer debe ser de la majadita del caudillo Viale), que él no me conocía, pero que algunos «Compañeros activos» se lo han hecho recordar; (¡que va a recordar si nunca me había conocido!...) que en 1904, cuando caímos presos muchos compañeros sindicalistas y otros anarquistas y el que hacia la limpieza de «La Vanguardia» que era un tal F. Godoy, partidario y defensor del Dr. Palacios; el que consiguió a los pocos días la libertad por intermedio de ese señor y que esa prisión obedecía a lo charlatán que era Godoy.

Este señor Rivero, chantagista sin duda, sabe que yo fuí de empleado a «La Vanguardia» un año después, (primero como encargado de la casa y después de un mes de encargado de la expedición del diario).

Y que fuímos presos 21 en el local de los sombrereros y entregados a la policía por un anarquista que lo habían puesto de campana en la puerta; un colega de oficio del verdadero tránsfuga Rivero, el que desapareció sin darnos ni aviso que estaba la policía y nos entregó como res al matadero; ¡que yo era defensor de Don Alfredo! Podría decirlo en qué forma he sido partidario.

¡Qué ignorante Rivero y el que tales datos le ha suministrado. Los anarquistas hicieron una solicitud para que Palacios la presentara al jefe de policía, en la que pedían de favor se le mandara a Montevideo (seguro para ir como grandes martires); yo ni los demás sindicalistas quisimos firmarla, por ser un absurdo. La limosna dió resultado a la inversa. Los que pedían no los mandaron, y mandaron a otros que no habían firmado.

¡Qué yo salí en libertad! que barbaridad. Todos saben que fuí desterrado a Montevideo; que Bernard y Piot fueron presos: otra mentira; fueron un año después.

En cuanto a la organización del 11 de septiembre, miente como un verdadero «Rival» que habla por hablar y no porque sepa ni en donde tiene la nariz. Dice:

Allí se organizan en sociedad de Resistencia, consiguen las 8 horas de trabajo, les apoyamos, les damos los conductores solidaridad y nos llevan a una lucha descabellada, a pedido de F. Godoy, que el mismo viene a una asamblea de Conductores, y lleva a un fracaso colosal a una gran parte del gremio, como igualmente quedan disueltos los obreros de los Galpones del 11, ocupando su puesto la liga amarilla, denominada «Sociedad Patronal.»

Este sanahoria es más que ignorante; yo trabajaba del 1903 en el once, a fin de ese año hacía la propaganda para formar la sociedad de Resistencia, pero una minoría era la que secnudaba, de los peones particulares (así se le llama a los que cargan los carros).

Los peones de la descarga de vagones (estos trabajan independiente, perteneciendo a otro empresario) en 1904 se declaran en huelga y ganan, reduciendo la jornada de 11 horas a 8 y 1/2 y obtienen algunas mejoras en el salario. En este movimiento no intervinieron ni los conductores, ni los peones particulares. Fuí boycoteado por los contratistas, y la Empresa no me permitía la entrada a los galpones, teniendo que ir a trabajar en otro trabajo para dar pan a mis hijos.

En 1907, un grupo de compañeros de los peones particulares me llaman, entre ellos D. Camardelli, F. Costa y De Vicente y muchos más para que los ayude a la organización.

Fuímos a la huelga, y en pocos días triunfamos, sin ayuda de nadie. (1) En esta huelga carnereó un peón que trabajaba en los galpones llamado Juan Vázquez que trabajaba con los contratistas Parodi y Noghetti y que era de la comisión de nuestro sindicato. En una asamblea poco tiempo después del triunfo, se informa que el traidor Vázquez trataba de hacer todo el daño posible a los compañeros, el que continuaba trabajando en los galpones. (Este es el capatáz del Molino que habla el estúpido de Rivero). Resuelve la asamblea pedir su expulsión, se produce de nuevo la huelga, los compañeros conductores nos dan solidaridad, pero durante ese movimiento se realiza el Congreso de la Unificación y yo delegado del sindicato del Once estuve de acuerdo que se embanderara la nueva organización con el Comunismo Anarquico, y de ahí que algunos individuos hicieron una propaganda tan sucia como la del Rival o «Bagual» haciendo ver que el movimiento estaba fracasado. (No había más traidor que Vazquez en todo los galpones) así consiguen que los conductores nos retiren la solidaridad, (los compañeros conductores del once no estaban de acuerdo con tal resolución.)

Naturalmente, vuelven los carros a cargar, nosotros seguimos la huelga, pero entra la patronal y los conductores reciben la carga de los carneros, obligados por la resolución de la organización.

Los compañeros del sindicato quedamos fuera, teniendo que emigrar el que no quiso someterse a las nuevas imposiciones del enemigo.

Con esto dejo demostrado que este ignorante miente como un cochino.

Sobre el boycott a la Bieckert. ¿Qué puede decir de mí?

Lo único es que no fuí yo el que hizo negocio con ese boycott, pero en cambio fueron algunos que piensan como él: puede preguntar a los verdaderos compañeros si no he sido (y lo soy) el que nunca ha dejado de hacer todo lo posible en favor de todos los boycott

Me trata de tránsfuga sin darse cuenta que el verdadero tránsfuga es él. Con sus artículos para defender al capitalista boycotteado que además de ser explotador es criminal, al que defiende diciendo que 21 sociedad levantaron el boycott. Este torpe habrá confundido, era el sábado 21, y él puso 21 sociedad, o entendió los números al reves porque eran 12 los delegados que votaron.

Sigue con sus barbaridades, diciendo que su compañero Vazquez (Manuel) en un artículo aparecido en «La Protesta» decía que por qué Arce y Luna no concurrían a la sociedad de Tabaqueros, este ignorante no lee «La Protesta» porque no sabrá.

O confirma la verdad que en mi anterior artículo sostuve, que el otro sanahoria de J. Rodríguez firmaba los artículos de Vazquez, y que era él quién hacía la crónica del levantamiento del boycott a «El 43», pero el «ex-hombre» hoy ya «compañero, pero de ellos» no firmaba lo que escribía.

Respecto a lo que dice de los compañeros de las Sierras de Cosquín, quiero dejarle la palabra a ellos a los que invito a que hablen. Los compañeros de Cosquín S. Francisco y La Falda, La Calera y Casa Bamba (de donde soy aun delegado ante la Confederación O. R. A.) y Deán Fúnes y Avellaneda, que si yo cometí faltas en 58 días de jira que me censuren a ellos dejo la palabra.

Para terminar con el señor del chantage que no merece tantos honores...

Lo que se refiere a la organización de «Albañiles y Peones», ellos tienen boca y más capacidad que Rivero, y pueden hablar que estoy entre ellos.

Señor tránsfuga: Yo no tengo ningún caudillo del saber de Viale para que me saque que mienta tan puercamente. «Como hombre» todas las noches voy a Méjico 2070, sin miedo que ningún perro que ladra me muerda. «Como hombre», le doy un consejo: no sea tan macaneador, soy muy conocido para que mienta tan puercamente. «Como hmbre» en otro estado de sitio, métase debajo de la cama, «como luchador»:

Andá que te pongan el babero.

Decía al principio de estas líneas que lamentaba perder el tiempo y ocupar espacio en el periódico, tan necesario para la propaganda emancipadora y por estas razones como sindicalista quiero terminar pidiendo a mis adversarios que cuando me quieran combatir que no lo hagan con mentiras y calumnias, combatan con argumentos y no con rastrerismo, aunque reconozco que nó tienen más capacidad. Como sindicalista, nunca anduve en contubernio con jefe de policía ni caudillo para solucionar huelgas, y siempre estuve en el lugar de obrero rerevolucionario durante muchísimos años, como sindicalista en el sindicato y como hombre fuera de él.

Félix GODOY.

(1) Al triunfar impusimos a los conductores que se asociaran y el que no era socio no se cargaba; asi asocié yo mismo mas de 280 carreros.

Por la familia de Ojeda

Con la muerte del compañero Ojeda han quedado su compañera y cinco hijos en el mayor desamparo, lo que obliga la solidaridad de todo obrero consciente.

Para aliviar tan precaria situación LA ACCION OBRERA ha abierto una lista de suscripción que debe ser llenada cuanto antes. Pueden solicitarse listas o remitir fondos a esta administración.

Hasta ahora se han recibido: X., 5 pesos, J. C., 5, Solari, 1, V. C. G., 5, F. Finet, 5, V. Tuset, 2, J. Paniquelli, 1, J. Gutiérrez, 1, A. Romanof, 0.50, R. E. López, 1, M. Ricco, 1, D. Scolnicoff, 1, S. Ortega, 1, M. Echebengua, 1, M. Magallanes, 1, J. Millorines, 1, A. Tuset, 1.

ALBA LIBERTARIA

Con este título apareció en Bahía Blanca, el 3 del corriente un periódico libertario, cuyo primer número nos ha visitado. Viene a la vida, dice en su presentación, para decir la verdad, denunciar la infamia y combatir la injusticia, allí donde la prensa es mercenaria y los periodistas son adulones y escriben a tanto la línea.

Se ocupa de la reciente polémica sobre el 43 y dice:

Leemos en «La Protesta» y «La Acción Obrera» el teje y maneje producido con motivo del asunto Boycott a «El 43».

Verdaderamente disgustan los términos de «grueso calibre» que se emplea en la polémica; pero lo que más disgusta, lo que da náuseas es que en el periódico mismo desde cuyas columnas se puso de «oro y azul» a ese individuo miserable llamado Vázquez, acusado hasta de pesquisa se le salga defendiendo a capa y espada.

Si ruín ha sido antes, solo un segundo fin tiene que haber hoy en su defensa.

No queremos entrar en polémicas; malamente defiende «La Protesta» la causa de Piccardo, muy apasionadamente, con un mal disimulado rencor nos parece combate «La Acción Obrera.»

En verdad, tratamos el asunto con rencor y repugnancia, no por lo que se refería al boycott en sí mismo sinó por los procedimientos rastreros puestos en juego, y por la intervención del individuo aludido en la cita.

Esperando se mantenga sin desmayos en las promesas de su programa, le auguramos próspera vida en medio del resurgimiento obrero actual en Bahía Blanca.

ADMINISTRATIVAS!

Cayetano Cid.—Hemos recibido su carta. Tiene abonado hasta fin de diciembre.

—Manuel F. Nuño. — Le anotamos como suscriptor. El pago puede efectuarlo a nuestro agente en esa, que pasará por su casa en su oportunidad.

—Diego Valle. — Recibimos 2 pesos, que distribuimos en la forma que indica.

Convocatorias

Gasistas, plomeros, hojalateros y anexos

Se ha organizado definitivamente la sociedad de resistencia de este gremio, que viene a luchar contra el mal que oprime a esos trabajadores, dispuestos a aportar su concurso para el triunfo de la libertad y la justicia. Viene a afirmar el gran pensamiento de La Internacional: la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos. Es preciso, ahora, que ningún obrero del gremio deje de cooperar con su esfuerzo y su energía a la grandeza de esta institución, que será el baluarte donde se ha de estrellar la canalla burguesa.

El viernes 15 realizará asamblea general en Méjico 2070, a las 8 p. m., para discutir asuntos urgentes y de interés, lo que hace imprórrogable ser tratados, haciéndose un deber de cada obrero del gremio concurrir a esta reunión.

Mecánicos y anexos

Se avisa a los obreros de este ramo, que todos los viernes de 8 a 10 está abierta la secretaría de este nuevo organismo, con el objeto de atender a los camaradas que quieran asociarse o necesiten relacionarse con esta secretaría.

Es deber de todos los del ramo que no estén asociados responder a este llamado, para que surja poderoso este nuevo sindicato, que tanto tiene que hacer en pro del mejoramiento e ilustración de los explotados del yunque.

Federación de Trabajadores en Madera

Esta importante organización celebrará su asamblea trimestral el martes 12 a las 8 p. m., en el salón de la calle Méjico 2070, a objeto de tratar una orden del día de sumo interés, por lo que se espera la presencia de todos los asociados.

Herreros de obras

En su secretaría, Méjico 2070, el mismo día y hora, se reunirán los asociados a este sindicato, para tratar los siguientes asuntos:

Acta anterior, informe de comisión, correspondencias, balance, nombramiento de delegado al congreso de fusión, carta orgánica del Comité Pro Presos, fiesta social y varios.

Por los revolucionarios Mexicanos

J. Fullin, dos pesos.—El Comité.

IMPORTANTE

A los colaboradores y colegas que nos envían canje, se les ruega que nos dirijan la correspondencia en la siguiente forma:

LUIS LOTITO

COLOMBRES 1062

(Dep. 2º)

Reflexiones y observaciones sobre la cuestión social

— POR —

JULIO A. ARRAGA

Tenemos en venta esta obra de estudios, que merece ser leída por todos los que actúan en el movimiento obrero.

Ahora tenemos una cantidad de estas obras y la ofrecemos para nuestros compañeros, rogándoles que se apresuren á solicitarla, pues pronto quedarán agotados los pocos ejemplares que tenemos.

Dirigirse á la Administración.

Agentes en el exterior

La administración de LA ACCION OBRERA pone en conocimiento de los que se interesan por el periódico, que desde ya cuenta con los siguientes agentes corresponsales en el exterior, a los cuales pueden acudir para obtener la suscripción y todos los datos que necesiten:

Uruguay

Montevideo. — A. Marinelli, Médanos 152; venta de ejemplares, A. Troitiño, calle Pérez Castellanos 37.

Salto. — Juan Ales, Treinta y Tres 169.

Rosario (depto de La Colonia). — Adolfo Plaza.

Cufré (La Colonia). — Manuel Lueiro.

Estación Barke (La Colonia). — Indalecio Pérez, cantera de García.

Fray Bentos. — Enrique Maidana.

Cuando se obtenga la respuesta de los camaradas de otros países publicaremos la lista de agentes.

Conferencia del Comité Obrero

El comité de las organizaciones obreras ha resuelto realizar el domingo 10 a las 2 p. m., en el local Montes de Oca 1672, una importante conferencia contra las leyes de represión. En ese acto hablarán varios oradores obreros invitados por el comité organizador.